



Naturaleza muerta



PANCHO COSSIO, O LA PINTURA MODERNA

Por JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGU

Escorándose a los lados, como un marino que conservara la costumbre de andar sobre cubierta, Cossío va de un lado a otro de su estudio. Coge una tela, luego otra, y las coloca en el caballete. En seguida se echa hacia atrás y amusgando los ojos para ver mejor pregunta seriote y seco:

—¿Qué te parece?

—Muy hermosa.

Es una naturaleza muerta: una sandía a medio partir llena de sabrosas transparencias y unas brevas y unas manzanas.

Desde lo alto del Palacio de la Prensa se ve a la gente pulular como pequeñas hormigas; entran amigos del pintor.

—¿Dónde has nacido?—le pregunto mientras enciende un pitillo.

—En San Diego de Baños, Cuba, y soy hijo de un capitán de voluntarios españoles... Pero vine sin cumplir un año a Cabuérniga—Santander—; de modo que soy de Santander, y de allí son los míos. Bueno, ¿qué pasa?—me pregunta luego sonriéndose.

Nos sentamos un rato después de ver los cuadros.

—Dime algo de tu época de lucha en París.

—Yo fui el año 23 a París. Estaba ya en su apogeo el cubismo en su última modalidad; después de la guerra del 14 andaban ya cansados de esto y había que renovar las corrientes de Arte.

—¿Qué gente se veía por allí?

—Picasso, Juan Gris, María Gutiérrez Blanchard, Matisse, Derain, Braque, Dufy, Ocenfan, María Laurencin, Susasa Baladón, Gleices, Lothe, Metzinger, Delonay, Vlamick... y los italianos Chirico y Severini. También trabajaban entonces Gargallo y Manolo Huguet, escultores, y Le Corbusier y Geaneret, arquitectos.

Pancho pega con el bastón en el suelo y grita:—Allí se renovaron las cosas; aquí se seguían pintando manolas.

En seguida mira al caricaturista Abín y se sonríen los dos satisfechos.

Pero Pancho se reintegra a su seriedad y continúa:

—Entonces fué cuando surgió el surrealismo, cuyos dos jefes pictóricos fueron: Juan Miró y Salvador Dalí. Se vuelve a poner de pie y a golpear el suelo como un mamporrero.

—Y contra el surrealismo salimos nosotros. Era un movimiento genuinamente hecho por españoles... Apunta, apunta—me ordena autoritario.

